

SEGUNDA SEMANA DE ADVIENTO  
LUNES 7 DICIEMBRE 2020

Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo  
según San Lucas 5,17-26

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA

Quando Jesús descendió de la montaña junto con ellos, se detuvo en un lugar llano. Allí había un gran número de discípulos y una inmensa multitud de gente proveniente de toda Judea, de Jerusalén y de la zona costera de Tiro y Sidón, que habían venido a escucharlo, y a que los sanara de todas sus enfermedades. Los que estaban atormentados por espíritus impuros también quedaban sanos. Y toda la gente quería tocarlo, porque de él salía una fuerza que los sanaba a todos.

Jesús, fijándose, en sus discípulos, dijo:

«¡Dichosos los pobres, porque a ustedes les pertenece el Reino de Dios!

¡Dichosos ustedes, los que ahora tienen hambre, porque Dios los saciará!

¡Dichosos ustedes, los que ahora están llorando, porque reirán!

¡Dichosos ustedes cuando la gente los odie, los expulse, los insulte y cuando desprecie su nombre como malo por causa del Hijo del hombre!

Alégrense y salten de gozo cuando llegue ese día. Sepan que la recompensa de ustedes será grande en el cielo, porque los antepasados de esa gente trataban de la misma



forma a los profetas.

¡Pero, ay de ustedes, los ricos, porque ya están recibiendo su consuelo!

¡Ay de ustedes, los que ahora están satisfechos, porque pasarán hambre!

¡Ay de ustedes, los que ahora se ríen, porque estarán de duelo y llorarán!

¡Ay de ustedes cuando toda la gente los alabe, porque los antepasados de esa gente trataban de la misma forma a los falsos profetas!»

Palabra del Señor



## Comentario al texto



Lucas coloca en un lugar llano el discurso que en el Evangelio según Mateo es en una montaña (Mt 5,1). Antes de comenzar a exponer la enseñanza de Jesús, Lucas presenta un inmenso auditorio compuesto por personas que vienen de todas partes, y algunos desde muy lejos. Todos están ansiosos por escuchar a Jesús y ser curados de sus males. Los que hoy, leemos el evangelio debemos sentirnos parte de esa muchedumbre. Necesitamos que el Señor nos alimente con su palabra y cure todos los males que afectan a nuestra sociedad y a nosotros mismos. La palabra de Jesús tiene poder para sanarnos, pero solo quedarán sanados aquellos que lleguen a tocar al Señor gracias al encuentro personal con él (Lc 6,19).

A partir de Lc 6,20 y hasta 7,50, Lucas deja de seguir el relato de Marcos, que le sirve de fuente, y abre un paréntesis para introducir el material que recoge de otras fuentes, una de ellas conocida también por Mateo. Las llamadas bienaventuranzas son semejantes a las de Mt 5,3-12. Pero mientras Mateo les da un enfoque más espiritual, Lucas encara los problemas sociales de su época, mencionando a pobres y ricos, hambrientos y opulentos, los que se divierten y los que sufren... situaciones que caracterizaban su tiempo. Los que padecen estos males sociales son felicitados porque su situación va a cambiar y no porque están sufriendo. En la comunidad cristiana de los primeros tiempos todos deben compartir sus bienes con generosidad y alegría, de modo que no haya más pobres (Hch 2,44-45; 4,34-35). La última bienaventuranza se refiere a los cristianos perseguidos (Lc 6,22-23), y quizá tenga en cuenta el decreto del emperador romano, según el cual no se tenía por lícito ser cristiano; en ese caso no se promete un cambio de situación en este mundo, sino un premio en el cielo. A las bienaventuranzas siguen tres lamentos sobre los ricos (Lc 6,24-25), que en la obra de Lucas (Evangelio y Hechos de los Apóstoles) son aquellos que se preocupan por acumular bienes, pero no los comparten, pues solo buscan asegurar su propia vida (Lc 16,19); los ricos reciben ese consuelo (tener bienes, vivir satisfechos, reír) en esta tierra (Lc 6,24), pero, por obrar como lo hacen, quedarán privados de los bienes del Reino que instaaura Jesús (Lc 18,24-25).

## Preguntas para la meditación y oración



1. ¿Qué dice el evangelio de Jesús?
2. Según las palabras de Jesús, ¿quiénes son los dichosos y por qué?
3. ¿De qué manera podemos vivir este tiempo de Adviento para experimentar la dicha de ser discípulos del Señor?

